

Los personajes secundarios del teatro grecolatino y su proyección occidental han quedado relegados a un segundo plano también en los estudios. El volumen editado por Francesco de Martino y Carmen Morenilla tiene una labor esclarecedora que ya comenzó con el estudio de los mecanismos y recursos de los autores para aportar entidad dramática a sus personajes. Así, en esta edición se pretende dar luz a aquellos que no han recibido toda la atención que merecen y que, como su título testimonia, han estado siempre *a la sombra de los héroes* contribuyendo a la configuración de esos grandes protagonistas que conocemos. En el libro se recogen los trabajos y propuestas multidisciplinarios de prestigiosos estudiosos que surgen, como en los volúmenes anteriores, del intercambio de ideas y de la reflexión abierta acerca de la tradición clásica.

Uno de los mayores atractivos de este libro radica en la variedad de artículos. En ellos quedan recogidos aspectos de obras de autores varios y de distinta relevancia, algo que, sin duda, enriquece al lector interesado por el conjunto de la literatura grecolatina y por sus símbolos y sus curiosidades.

El libro está compuesto por veinte intervenciones. Todas ellas nacen de destacados investigadores en la materia. Las once primeras están dedicadas al teatro greco-latino y las últimas nueve a la recepción del mismo. Los editores, Francesco De Martino y Carmen Morenilla realizan una atractiva presentación del volumen reseñando el contenido y los motivos de su publicación. Carmen Bernal Lavesa comienza con la máscara del parásito en la comedia latina, muy frecuente en las comedias de Plauto y, aunque prescindible, llamativa, pues en él se aúnan elementos trágicos y cómicos. Esteban Calderón Dorda se centra en Io, el personaje de Esquilo, con gran presencia en el *Prometeo encadenado*, y el que genera una tragedia dentro de la tragedia. Los mensajeros son personajes muy frecuentes en la literatura y que adquieren un gran papel en la era actual de la comunicación; de ellos se encarga F. Javier Campos Daroca que nos revela que, después de Eurípides, quedarán como personajes casi estereotipados. Francesco de Martino trata la figura del esclavo en la comedia como portavoz del poeta. Desde la universidad de Coimbra, Maria do Céu Fialho nos habla del personaje de Tiresias en las *Bacantes* de Eurípides y cómo, no siendo protagonista, confiere sentido a la acción global, pues media entre muertos y vivos, entre hombres y mujeres y entre dioses y hombres. Por su parte, Juan Luis López Cruces se centra en Licurgo, el personaje de *Hipsípila* de Eurípides, prácticamente ausente en la obra y que no llega siquiera a la categoría de lo que conocemos como personaje secundario pero que, como sucedía con Tiresias, tiene una presencia determinante en el desarrollo de los hechos. José Guillermo Montes Cala aborda el personaje de Dafnis según el dramaturgo Sosíteo, que lo coloca por detrás de un Heracles apiadado que adquiere todo el protagonismo al darle muerte al rey Litienses, lejos del personaje activo que aparece, por ejemplo, en Teócrito. Carmen Morenilla y José Vicente Bañuls realizan un interesante estudio acerca de la figura del pedagogo en *Ión* desvelando la crítica que, a través de él y otros personajes, se realiza en la obra a la autoctonía exacerbada, al reclamo de la pureza de raza que discrimina a los que pueden prestar servicios a Atenas. Los figurantes mudos son personajes muy frecuentes en el teatro grecolatino y, muy especialmente, en el de Plauto. Andrés Pociña y Aurora López realizan un análisis y una minuciosa clasificación de estos personajes en las comedias del dramaturgo latino que, en muchos casos, excede con ellos de los tres personajes máximos en escena. Los mensajeros vuelven a ser protagonistas en otro de los artículos, en este caso Lucía P.

Romero Mariscal realiza un estudio en los fragmentos de tragedias de Eurípides. Finaliza esta primera parte del manual Maria de Fátima Silva, desde la Universidad de Coimbra, que nos habla de la experimentación de Eurípides con Frigio en *Orestes*, quien reúne las características del *seruus currens* típico de Plauto y Terencio, del mensajero y el bárbaro y que, por tanto, se encuentra en la línea entre lo trágico y lo cómico.

La segunda parte está dedicada a la recepción contemporánea de la literatura griega y al trato de la misma para que llegue a todo tipo de espectador. Comienza Delio De Martino con las adaptaciones que se han hecho en la pequeña pantalla sobre *Medea*, pero más concretamente se centra en las innovaciones que se han introducido acerca de los hijos de la protagonista; se trata de creaciones y soluciones artísticas que pretenden adaptar la tragedia griega y crear interés en todos los públicos. Bien distinto es el curioso artículo de Enrique Gavilán que vincula las procesiones de Semana Santa y la tragedia griega, entendiendo aquellas como un espectáculo dramático en el que también se reactualiza el pasado y en el que las tallas representan a la vez vida y muerte; un espectáculo que combina mito y creencia. Juli Leal realiza, a continuación, un análisis de la proyección de la historia de Casandra en el cine americano contemporáneo partiendo desde títulos ligados al cine de terror y catástrofes como *El puente de Casandra* y pasando por el género *slasher* –con psicópatas que persiguen adolescentes– donde encontramos películas como *Viernes 13*, *La noche de Halloween* o *Scream*; y por autores como Terry Gilliam, que lo utiliza para hacer ciencia ficción en *Twelve monkeys*; o Woody Allen con su *Poderosa Afrodita* o *Cassandra's dream*. Desde la Universidad de La Habana, Elina Miranda Cancela aborda el personaje de Casandra en la compañía Estudio teatral de Santa Clara en la que se recrea al personaje secundario y se le hace protagonista denunciando a través de él el sometimiento de las mujeres y del pueblo. Por su parte, Laura Monrós Gaspar se centra en otro personaje secundario bien distinto, la ninfa Eco y su pervivencia en la Inglaterra victoriana en la que llegó a convertirse en personaje principal en manos de Henry James Byron. Carlo Morais trata los personajes secundarios –tanto adaptados como inventados– en las recreaciones portuguesas de *Antígona* que se hicieron en contra de la dictadura a la que estuvo sometida Portugal durante casi cinco décadas. Reinhold Münster estudia la evolución del mito de Pandora en Martin Wieland –que lo utilizó para hacer una crítica de la sociedad y de la cultura cortesanas y de la vida religiosa–, Goethe –que lo enmarcó en las guerras napoleónicas y en cuya obra Pandora no aparece en escena– y Hacks –que completó el texto de Goethe y volvió desde el mundo histórico al mito y a la utopía–. Finalizan este libro Virginia B. Suárez Piña y Graciela Durán Rodríguez desde la Universidad de Oriente, en Cuba, con un análisis de los personajes femeninos en *Cayo Graco*, la tragedia que tradujo José María Heredia en el siglo XIX para realizar una crítica al despotismo español y en la que estos personajes ponen de relieve los sacrificios de la mujer en esas circunstancias histórico-sociales.

Completan este volumen un elenco de referencias bibliográficas, un epílogo en el que se destaca la gran labor de *Baebia Saguntina* con su proyecto didáctico en el XVII Congreso Internacional del Teatro organizado en la universidad de Valencia y un índice de nombres antiguos para facilitar la búsqueda de información en el manual a través de palabras y nombres clave.

Esta cuidada edición consigue presentar de manera cohesionada trabajos muy distintos gracias al hilo conductor de los personajes olvidados. Un volumen, sin duda, novedoso y especialmente útil para los amantes y curiosos de la literatura clásica y cuya estructura favorece su consulta parcial. Encontramos en él autores predilectos como Eurípides, cuyos personajes u obras aparecen estudiados con profundidad en, al menos, cinco de estos artículos, y otros que apenas se mencionan

como Terencio o Sófocles. Este hecho puede dejar paso a una nueva edición con nuevos estudios acerca de los personajes secundarios en otras grandes obras de la literatura clásica que, efectivamente, esperaremos expectantes.

Silvia Gómez de Paco
E-mail: silviagdepaco@gmail.com
